

VENTALLÓ

Iglesia de Santa Maria de l'Om

LA ANTIGUA IGLESIA DE SANTA MARIA DE L'OM se encuentra a 1 km al noroeste de Pelacalç, en el sector oriental del término municipal de Ventalló. Para llegar, desde Figueres, se debe seguir la carretera C-31 en dirección a la Bisbal d'Empordà, saliendo en Viladamat; desde esta población hay que tomar la comarcal GIV-6301 en dirección Norte, pasar por Pelacalç y tomar un desvío hacia la izquierda justo antes de llegar a Montiró; este camino, perfectamente indicado, conduce directamente a la iglesia.

La primera mención a Santa Maria de l'Om se encuentra en las *Rationes Decimarum* de 1279 y 1280, donde se la denomina *ecclesie sancte Marie de Ulmo* o *Hulmo*. La iglesia fue parroquia del castillo de Pelacalç y estuvo estrechamente vinculada a Montiró debido, lógicamente, a su proximidad geográfica. Por ejemplo, en 1332 el capellán de Pelacalç confirió la cura de Montiró a Ramon de Sureda. En 1387, las pocas rentas de Montiró impedían mantener a un clérigo, por lo que eran los sacerdotes de Pelacalç los que decían misa los domingos en Montiró.

Parece que, en el siglo XV, los oficios parroquiales de Pelacalç se desplazaron de Santa Maria de l'Om a, seguramente, Montiró. El templo debió estar entonces en malas condiciones, puesto que el obispo de Girona dio licencias en 1442 para reparar la iglesia. En 1565 se unieron definitivamente las parroquias de Pelacalç i Montiró, y en 1598 se permitió el traslado del altar de Santa Maria de l'Om a Montiró mientras duraran los trabajos de reparación del santuario, que amenazaba ruina encima del altar mayor.

En 1691 la iglesia de Santa Maria de l'Om aparece ya como santuario mariano dedicado a curar los problemas del habla y la mudez. Contaba la leyenda que la imagen de la Virgen venerada en el lugar había sido encontrada dentro de un olmo por una pastorcilla muda.

La iglesia de l'Om dispone de una sola nave con un ábside rectangular, fruto de la reforma de 1598, y que hoy en día sirve de rectoría. Parece que el edificio presenta numerosas alteraciones, y es difícil

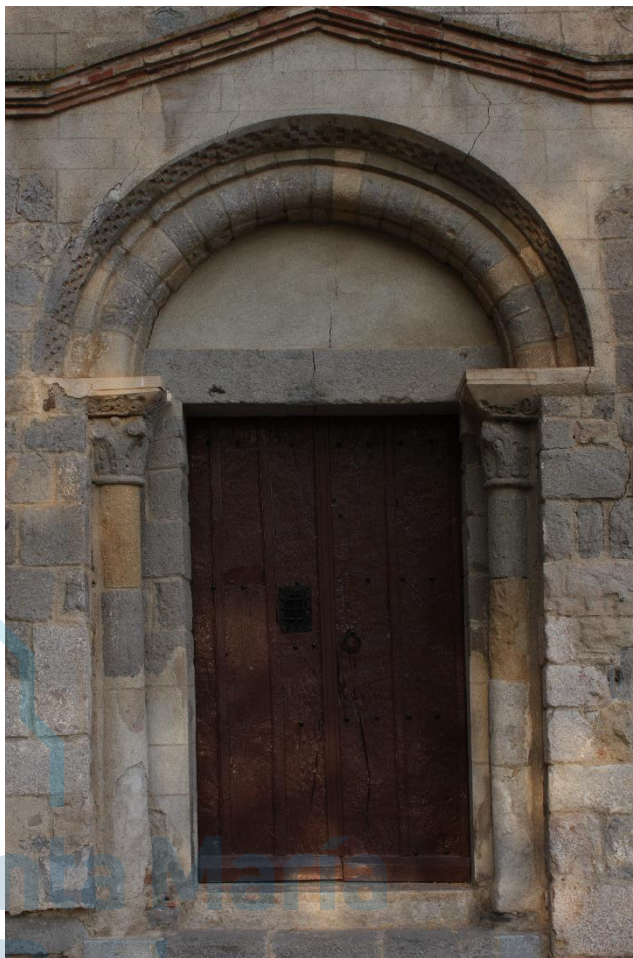


*Vista
general*

discernir la fisionomía de la fábrica original de época románica, que debió de ser más alargada que la que hoy en día se observa.

La fachada sur mantiene el paramento original románico, surcado por tres lesenas cuya parte superior no se conserva, pero que reflejan la decoración mural propia del primer románico o románico meridional. El aparejo del muro es de sillares pequeños y medianos, poco labrados pero dispuestos a soga en hiladas regulares.

La iglesia tiene la puerta de acceso en la fachada occidental. La portada ha sufrido ciertas remodelaciones, aunque pervive gran parte de su estructura. Está conformada por una arquivolta biselada con decoración escaqueada en el exterior y un arco de medio punto de sección tubular y un pliegue en el interior. Ambos enmarcan un tímpano reconstruido y un dintel liso. El arco tubular nace de los ábacos de dos columnas, de fuste y basa lisos, y rematadas con capiteles esculpidos. Los capiteles muestran estilizaciones vegetales en las que se alternan palmas y hojas alargadas. Los ábacos presentan también cenefas de inspiración vegetal. Ambos trabajos, los de los capiteles y ábacos, recuerdan a los talleres roselloneses por el uso del trépano, si bien su construcción se debe de enmarcar en el último tercio del siglo XII o principio del XIII, con posterioridad a las portadas de Cistella y Lledó.



No se conservan apenas ventanas de época románica en el templo, solamente una en el muro sur, que está tapiada al exterior. Se trata de una ventana de doble derrame y arco de medio punto.

El interior del templo está parcialmente rebozado. La nave se cubre con una bóveda apuntada y encalada y en los muros laterales es posible ver cuatro arcos ciegos, si bien de los dos más próximos al ábside solamente conservan el arranque. Las impostas de estos arcos son de época románica, dos presentan círculos entrelazados, otras dos una cenefa vegetal ondulante y las otras cuatro son lisas y simplemente biseladas. La posición de las impostas no es la original, puesto que las caras decoradas no se corresponden con las caras más visibles hoy en día. Los espacios que enmarcan los arcos ciegos permiten observar el aparejo original, que se realizó con pequeños sillares apenas labrados pero dispuestos a soga en hiladas regulares.

La presencia de las lesenas propias del románico meridional, indican que aún perviven restos de un templo inicial construido en el siglo XI, que luego fue reformado entre finales de siglo XII y principios del XIII, momento en que se realizó la decoración escultórica presente tanto en la portada como en las impostas de los arcos ciegos. Aun así, a partir de esta fecha, el templo continuó sufriendo alteraciones, que provocaron el traslado de los elementos decorativos, así como remodelaciones de las fachadas y la construcción, documentada a finales del siglo XVI, de un nuevo ábside.



Capitel del lado sur

TEXTO Y FOTOS: CLARA POCH GARDELLA

Bibliografía

BADIA I HOMES, J., 1977-1981, II-B, pp. 371-372; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, pp. 867-870; CAUSSA I SUNYER, J., 1959, pp. 168-172; DALMASES Y BALANÀ, N. DE Y JOSÉ PITARCH, A., 1986, pp. 298-299.



Iglesia de Sant Sadurní de Montiró

LA IGLESIA DE SANT SADURNÍ se halla en el centro del pueblo de Montiró, un pequeño vecindario situado en el sector oriental del término municipal de Ventalló. Se llega a este pueblo saliendo de la C-31 en dirección a l'Armentera por la GIV-6302, y luego tomando en dirección sur la GIV-631, que pasa por Montiró y termina, luego, en Viladamat.

La primera mención del lugar de Montiró se encuentra en la confirmación que el conde Gausfred d'Empúries hizo de unas posesiones que fueron donadas por el rey Luís d'Ultramar a Riculf. Algunas de estas posesiones se hallaban *in Montiron*. Pocos años después, en 989, el testamento del mismo conde legó a sus hijas algunos alodios en la *villa Muntiru*. La primera mención a la iglesia de Sant Sadurní es muy posterior, ya en las *Rationes Decimarum* de 1279 y 1280. A lo largo de los siglos bajomedievales, la documentación demuestra el vínculo existente entre las parroquias vecinas de Montiró y Pelacalç. En 1387, las rentas de Montiró eran tan pobres que no permitían sustentar un clérigo, y eran los sacerdotes de Pelacalç los encargados de ir a Montiró para decir la misa dominical.

A pesar de la estrechez de rentas, en 1408 se encargó una comisión para reparar la rectoría del pueblo. El templo debió de volver a disponer de clérigo, puesto que en 1449 se obligó al sacerdote de Montiró a decir misa los domingos en la vecina iglesia de Santa Maria de l'Om con los parroquianos de Montiró. Las rentas de Montiró debieron de debilitarse progresivamente, y en 1565 la parroquia se unió con la de Pelacalç. Las últimas noticias que se conservan del templo fechan de 1640, cuando se crea una comisión para reconciliar la iglesia puesto que unos ejércitos castellanos la habían quemado.



La iglesia actual está formada por una nave y un ábside semicircular bastante alterados, seguramente debido al paso de ejércitos durante la guerra dels Segadors. El único elemento que conserva su fisonomía románica es el ábside, cubierto por una bóveda de cuarto de esfera ligeramente apuntada, igual que el arco triunfal que lo comunica con la nave. El muro absidal presenta una ventana de doble derrame, y su aparejo es de sillares bien labrados y dispuestos en hiladas regulares.

El tipo de construcción corresponde con las últimas formas del románico desarrolladas en las zonas rurales del Noreste catalán entre finales del siglo XII y principios del XIII.

Ábside

Santa María
la Real fundación

TEXTO Y FOTO: CLARA POCH GARDELLA

Bibliografía

BADIA I HOMS, J., 1977-1981, II-B, p. 369; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, p. 866.

Iglesia de Santa Eugènia de Saldet

LA IGLESIA DE SANTA EUGÈNIA se encuentra en el centro del pequeño pueblo de Saldet, ubicada al Noreste del término municipal de Ventalló, próxima al río Fluvià. Para llegar, desde Figueres, se debe seguir la C-31 dirección a la Bisbal d'Empordà y tomar el desvío de la GI-6302, que conduce a l'Armentera pasando por Saldet.

La primera mención del lugar de Saldet data del año 859, cuando el rey Carlos el Calvo confirma a Oriol *in pago Impuritano, super Fluvianum, id est villare quod dicitur Salcidum*. En el año 913, dos documentos que precisan los términos de Vilamacolum mencionan también Saldet, esta vez como *Salicedo* y *Salizedo*. La primera mención de la iglesia parroquial es de 1094, cuando Ramon Guillem dio a Santa Maria de Roses ciertas propiedades ubicadas en Santa Eugènia de *Salzed*. Pocas noticias más se tienen de la iglesia, excepto que las inundaciones de 1421 destruyeron total o parcialmente el pueblo sin que tuvieran grandes efectos sobre la iglesia parroquial.



*Fachada
sur*

Santa Eugènia es hoy un edificio de una sola nave y ábside semicircular, con el nivel de circulación bastante por debajo del nivel del pueblo. El templo presenta una ampliación al Oeste, por lo que no se conserva la fachada occidental primitiva. Encima de esta ampliación, se erigió una espadaña de un solo vano que complementa otra espadaña situada al Este de dos vanos.

El paramento de las paredes es liso, solamente una moldura, de caveto en la nave y de cuarto de bocel en el ábside, recorre los muros exteriores del templo. El aparejo es de sillares bien trabajados y de buen tamaño, dispuestos en hiladas regulares. La puerta de entrada se halla en la fachada meridional, precedida por una escalinata moderna que salva el desnivel con el nivel de la calle. La puerta presenta dos arcos en gradación que enmarcan un tímpano y dintel lisos. En el ábside hay las dos ventanas románicas del templo, situadas al Este y Norte del santuario; la oriental presenta doble derrame y arco de medio punto, y el septentrional derrame simple y también arco de medio punto.

La nave está cubierta por una bóveda de cañón reforzada por un arco apuntado. El ábside está cubierto por una bóveda de cuarto de esfera también ligeramente apuntada, y comunica con la nave a través de un arco triunfal igualmente apuntado.

Por sus formas arquitectónicas, así como las técnicas constructivas, la iglesia de Santa Eugènia de Saldet se puede enmarcar en las construcciones propias del último románico propio de las zonas rurales desarrollado a lo largo del siglo XII.

TEXTO Y FOTO: CLARA POCH GARDELLA

Bibliografía

BADIA I HOMES, J., 1977-81, II-B, p. 375; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, p. 872; CAUSSIÀ Y SUNYER, J., 1962, pp. 171-178.